

Sergio Cabrera.
Cortesía diario, EL PAIS / CALI.

“CINE COLOMBIANO: MOMENTO DEFINITIVO”

POR: **JUAN CARLOS ROMERO C.**

DOCENTE DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE OCCIDENTE Y DE
LA FACULTAD DE ARTES VISUALES
Y APLICADAS DEL INSTITUTO
DEPARTAMENTAL DE BELLAS ARTES

Hablar del despertar del cine colombiano es volver a decir lo que ya antes se ha dicho, en unos casos a manera de augurio y en otros de romántica utopía.

El cine en Colombia se ha pensado y hecho con los ojos de la pasión y de la insistencia, lejos de ser una actividad rentable o profesional, el sector de las imágenes en movimiento en Colombia es el reflejo de lo que el país piensa de la cultura: ella es tan importante como un satélite colombiano en la órbita lunar, algo estrambótico y de cierta manera necesario.

A pesar de tener este panorama tan contradictorio, la terquedad y la obstinación de un sector que se niega a la resignación, el cine en Colombia palpita, la fuerza de estos signos la alienta la ley del cine (ley 814 del 2003). Colombia Goza hoy de los beneficios de una ley que jalonó de manera definitiva la actividad industrial del cine en Colombia. Pero la ley soluciona solo ciertos problemas, aún no hay respuestas a temas cruciales como: cuál es la relación entre el estado y

el cine?, como pretende la ley del cine integrar y promover la actividad creadora y artística de la expresión cinematográfica de la misma manera que promueve la parte de producción industrial del filme? Finalmente, como espera el nuevo cine colombiano cautivar y formar públicos críticos y sensibles frente a la expresión cinematográfica nacional y extranjera (por aquello de la rentabilidad de la ley, mientras mas espectadores asistan a las salas mas dinero ingresa al sector)?

Afortunadamente siempre hay preguntas por hacer.

De lo que no hay duda es de lo vigoroso de la producción colombiana, que año tras año incrementa sus estrenos, tomemos como referencia el año 2000 y veamos su constante incremento de títulos, ese año se estrenaron: Soplo de vida (L Ospina), Diástole y sístole (H Trompetero), La toma de la embajada (C Durán) y la co-producción colombo europea: La virgen de los sicarios (B Schroeder).

En el año 2001 se estrenaron: Terminal (J Echeverry), Kalibre 35 (R García), La pena máxima (J Echeverry), Bogotá 2016 (Tríptico dirigido por los jóvenes cineastas: Jorge Mora "¿Quién paga el pato?", Jaime Sanchez y Ricardo Guerra, "La Venus Virtual" y Alessandro Basile, "Zapping"), Los niños invisibles (L Duque).

En el 2002, After Party (Guillermo Rincón / Julio Cesar Luna), Bolívar soy yo (J. A Triana), Como el gato y el ratón (R Triana), Te Buscó (R Coral).

En el año 2003 vieron la luz de las pantallas: Hábitos sucios (C Palau), La primera Noche (J.A Restrepo), La Desazón suprema (Documental- L Ospina), El Carro (R Coral), Bolívar, el héroe (animación - G Rincón).

En el 2004 y ya con el apoyo del fondo de desarrollo cinematográfico(FDC, a través del mecanismo de convocatorias abiertas de carácter nacional) se estrenaron: María llena eres de gracias, co-producción (J Marston), Malamor (J Echeverry), El Rey (A Dorado), Colombianos un acto de fe (C Fernandez de Soto), Los Archivos privados de Pablo Escobar (M de Beaufort), Del Palenque de San Basilio (E Goggel), Esmeraldero (E Hayata), La Esquina (R García).

El 2005 presentó al gran público: Perder es cuestión de método (S Cabrera), La sombra del Caminante (C Guerra), Rosario Tijeras (E Maillé), Sin Amparo (J Osorio), Sumas y Restas (V Gaviria), La historia del baúl rosado (L.S Gómez), Mi abuelo, mi papá y yo (D García

y J C Vásquez).

Para el 2006 con varias nominaciones y premios a cuestas el cine nacional estrenó los siguientes títulos: Soñar no cuesta nada (R Triana), El trato (F Norden), Karmma (O Pardo), El Colombian dream (F Aljure), Cuando rompen las olas, (R Gabrielli), las cartas del gordo (D García y J C Vásquez), Dios los junta y ellos se separan (H Trompetero), Al final del espectro (JF Orozco).

En lo que va corrido del 2007 se han presen-

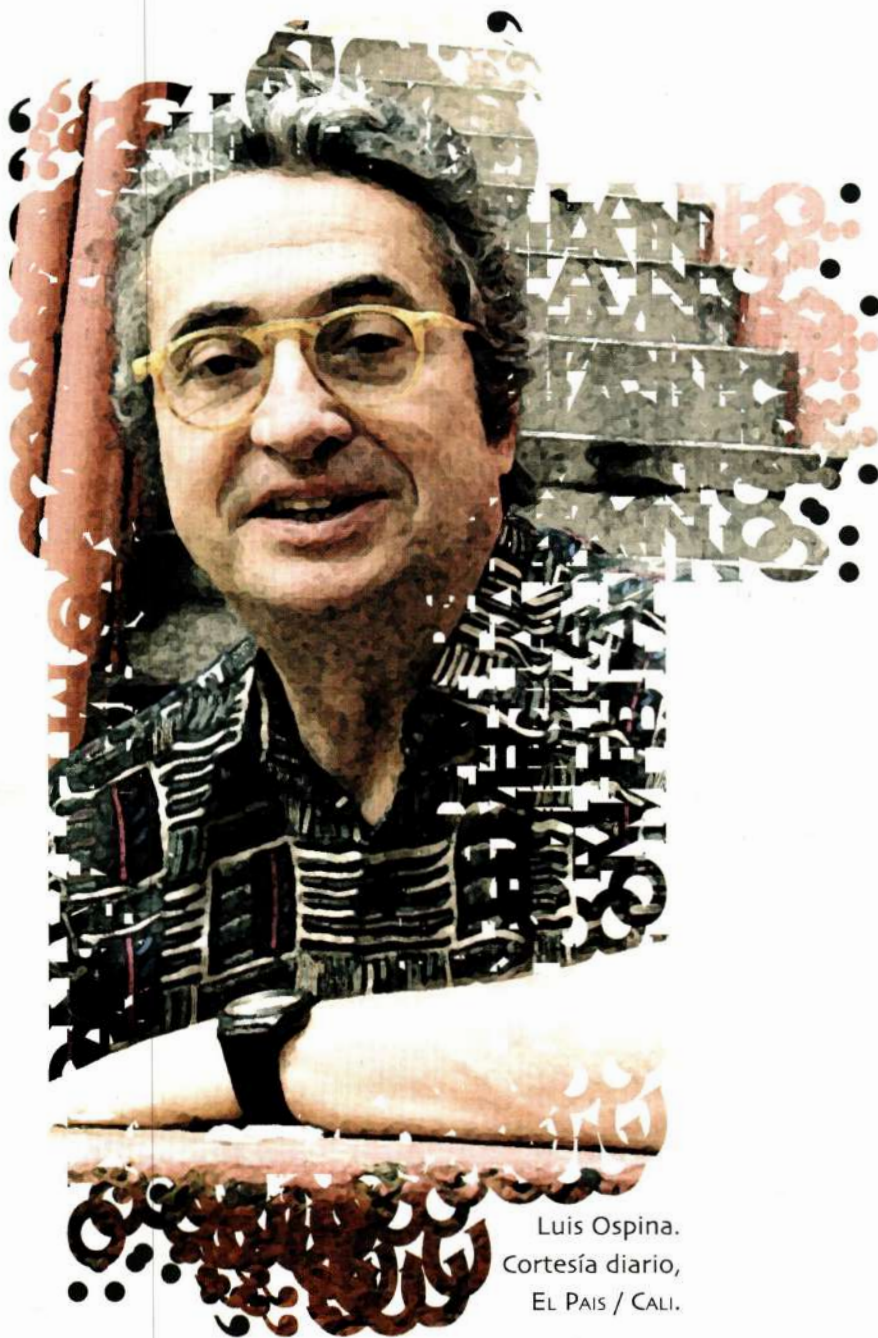
tado: Violeta de mil colores (H Trompetero), Bluff (F Martinez) Satanás (A Baiz) Apocalipsur (J Mejía), El cielo (A Basile), Helena (J.C Espinosa), Gringo wedding (T Salini) y estan a la espera de ser estrenadas este año: Algo Huelo mal (J A Triana), Yo soy otros (O Campo), El sueño del paraíso (C Palau), perro come perro (C Moreno).

Si se tiene buena memoria y si se es un cinéfilo fervoroso por el cine nacional, no se sorprendan que si los hay, encontraran que este resumen trae imágenes, personajes, historias y recuerdos de varias temáticas y muchas maneras de narrar las diferentes fábulas que se han contado en Colombia a través de las imágenes en movimiento.

Expresión comercial:

Inicialmente una sentencia: El cine colombiano ha superado las trampas técnicas que siempre lo condenaron ante su público.

Anteriormente el cine en Colombia ni se oía ni se veía, (constate esto preguntando a alguien mayor de 50 años si tiene recuerdos significativos del cine nacional de los últimos 20 años) la factura técnica era aterradora, la definición de la imagen era pobre, los colores eran lavados en su mayoría y los diálogos, música y efectos eran expresiones reservadas solo al cine de hollywood, gracias a revoluciones como la digital, los problemas, antes insalvables, hoy son solo una anécdota, el cine colombiano se ha superado en términos de imagen y sonido una enormidad, hay películas que por su calidad técnica hacen creer a quien las ve que esta ante un cine extranjero, piensen por ejemplo en una película como "Al final del espectro", película de atmósferas, con un tono de tensión y de misterio propios del cine de otras latitudes presentes en el film, su música, sus efectos su resolución no dejan nada que desear.

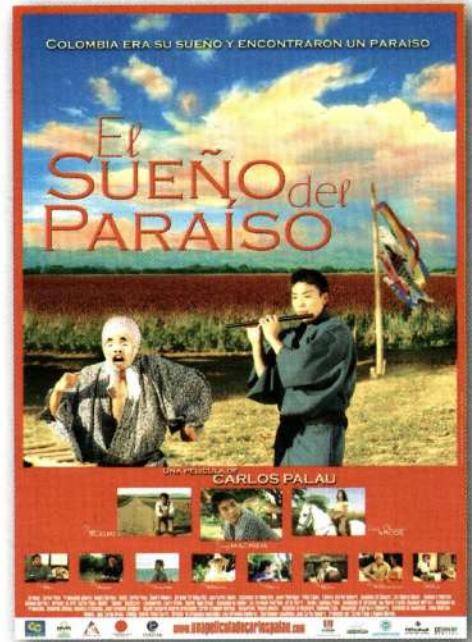


Luis Ospina.
Cortesía diario,
EL PAIS / CALI.

Puedo concluir viendo pasar títulos y directores que si se quiere clasificar y distinguir la evolución del séptimo arte se deberá proponer tres líneas sobre las cuales ha girado el cine en Colombia, esas líneas son: la expresión comercial, la expresión del autor y finalmente la expresión experimental".

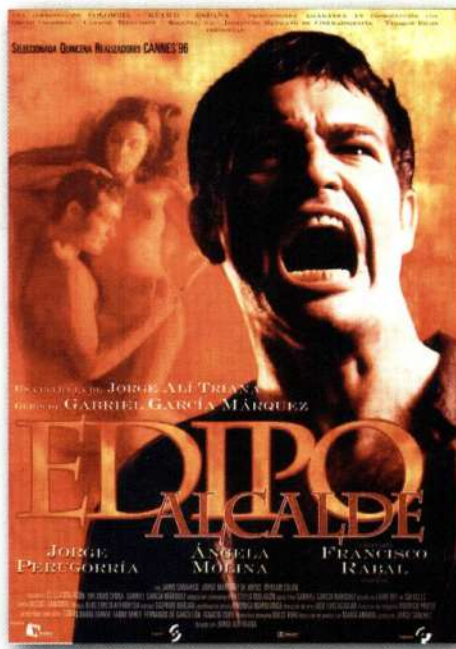
El cine para ser una industria debe dar cuenta de variedad de géneros, ninguna industria se consolida solo haciendo un tipo de películas, eso lo ha entendido la cinematografía colombiana, fenómenos como el de Dago y sus comedias decembrinas son el intento persistente de alguien que trata de articular una conexión entre su obra y el público masivo, quizás por su procedencia del mundo televisivo, fenómenos como el de su cine a menudo son mirados con desden, para que haya industria es necesario atender a todos los públicos, sin excepción, eso no valida lo decadente y mediocre, en eso hay que estar claro.

La exploración de los géneros cinematográficos es el paso siguiente de nuestra cinematografía



fia, no es fácil, hay que conocer la historia del cine, saber interpretar la tradición dramaturgica, encontrar la esencia de las historias coombianas desde lo dramático es un reto por descubrir e interpretar en el cine.

Los intentos por definir el cine como negocio va de la mano de la calificación del público, películas como: la primera noche, Bolivar soy yo, la virgen de los sicarios, como el gato y el ratón, rosario tijeras, soñar no cuesta nada, e incluso la muy mencionada y premiada María llena eres de gracia, son películas que apostándole a lo comercial han ofrecido un valor agregado al gran público, lo han puesto a pensar de una manera diferente sobre fenómenos socio culturales complejos de nuestro tiempo como el narcotráfico, el conflicto armado, la ciudad y sus lugares, las noticias del día a día y las historia anónimas que hay detrás de los hechos, el cine ha acercado al pueblo a sus dramas íntimos, la idea es que la expresión cinematográfica es ese espacio reservado para las catarsis colectivas, para soñar y suspirar en plural a la luz de una sombra colectiva.



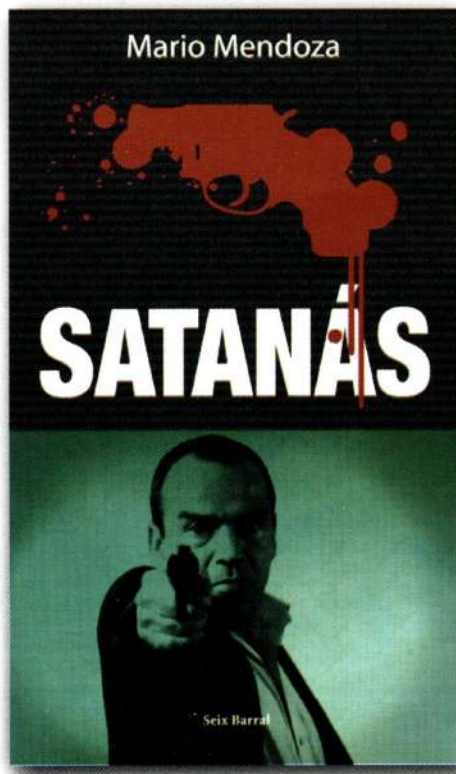
Expresión del autor:

Hablar de autores es hablar de directores. Especulando un poco se puede asegurar que todo el cine latinoamericano es cine de autor, si nos atenemos a que el autor, como lo pensaron sus iniciadores franceses, es aquel que atraviesa todos los momentos de creación y construcción de un film.

En nuestro medio más por necesidad que por convicción esta es la regla con la que se trabaja.

En la actualidad hay tres grandes grupos en los que se puede concentrar la dirección de cine en Colombia, un sector al que he denominado los consagrados, en el están directores que tiene una obra sólida y madura, en cierto sentido son pioneros del sector, algunos formados en cine y otros autodidactas de mucha trayectoria y con mucha película quemada a lo largo y ancho de nuestra geografía.

A este grupo pertenecen entre otros: Luis Ospina y su particular obra que incluye ficción y documental, Lisandro Duque y su mirada periférica, desde la provincia de los problemas nacionales, Jorge Alí Triana y su búsqueda de la obra total, Sergio Cabrera a quien aún se le espera de nuevo clásico del cine colombiano, Víctor Gaviria persistiendo en su estética de lo natural y visceral de su pueblo antioqueño.



En un grupo mas reducido esta la generación intermedia, es un grupo de realizadores que esta a la espera de cuajar su gran obra, la obra que les abra de manera definitiva su incursión en el grupo de los consagrados. Pertenecen a este sector: Carlos Palau, a la espera de su más reciente trabajo, el sueño del paraíso película a la que el vallecaucano le ha dedicado gran parte de su vida, Jorge Echeverry, con un cine muy personal, su dedicación y purismo visual ha estado alejado del gran público, Terminal y malamor, serán películas de culto, pero no en la época en que fue realizada.

Felipe Aljure, mantiene una coherencia temática y visual sólida, a pesar de la división de su Colombian Dream a aljure no se le pude negar su apuesta por lo riesgoso, en un negocio tan prevenido frente a lo nuevo, Aljure es terco y propositivo, esa es su fuerza.

Rodrigo Triana sigue apostándole a un cine conectado con el gran público, no esta mal, lo complicado es cuando se empiezan a ser predecibles sus historias y sus personajes, el público siempre es implacable.

Finalmente llegamos a la nueva generación, cineastas que crecieron viendo cine de todo el mundo, educados en cine de manera profesional dentro y fuera del país.

Cinéfilos antes que cineastas, a esta nueva generación de realizadores colombianos se les debe responsabilizar de buscar narrativas contemporáneas pero amparadas en el traje de lo conocido, *Ciro Guerra* y su poética metáfora de la violencia colombiana que logra en la sombra del caminante es prueba de ello, *Lo mismo ocurre con Andrés Baiz* y su opera prima *Satanás*, adaptación literaria que se narra en clave de thriller psicológico de estupenda factura y nivel de interpretación.

Incluso el cine de época ha sido propuesto por estos jóvenes entusiastas del cine, *La historia del baúl rosado* de *Libia Stella Gómez* es un intento afortunado, se reconstruye la Bogotá de los años 40, obra meritoria el debut de una joven egresada de la universidad nacional.

Ricardo Gabrielli propone una road movie en las carreteras colombianas, *Cuando rompen las olas* posee una preciosa propuesta visual lastimosamente esta película pasó fugazmente por las pantallas colombianas, este film es testimonio innegable de un prometedor realizador.

El caso de *Luis Fernando Orozco* no debe dejar de nombrarse, Al final del espectro superó todas las expectativas que se tenían, no solo por ser una película clásica de suspenso sino por el destino que este film tendrá en un futuro al ser vendidos sus derechos a hollywood, toda una proeza del cine nacional.

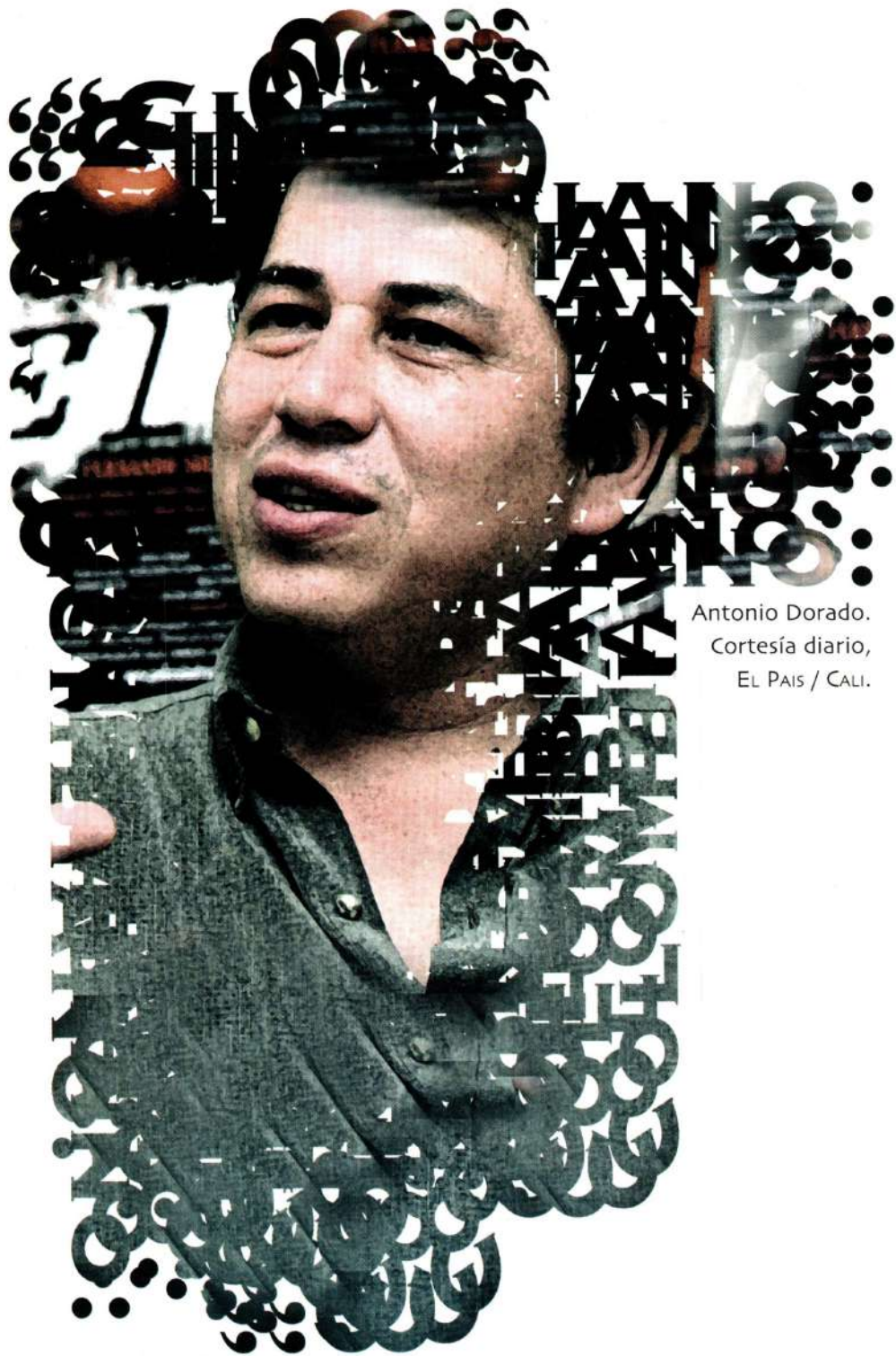
Finalmente, directores como *Javier Mejía* quien lleva más de tres años luchando por exhibir su primer largometraje apocalipsur, son el reflejo de que a pesar de todo aún no se han resuelto todos los problemas, esta es una intensa y prometedora película, que vale la pena ser vista.

Expresión experimental:

En el año 2004 en la lejana Alemania se presentó un cortometraje colombiano en el mítico festival de cine experimental de Oberhausen, la película se llama: *Od El Camino*, dirigida por *Martín Mejía* y realizada como parte de su trabajo de grado en la universidad nacional, la película ganó el primer premio. No está por demás decir que en este mismo festival se proyectaron por vez primera los trabajos de leyendas como: *David Lynch*, *Matin Scorsese* y *Werner Herzog*.

En Colombia muy pocos han visto *Od El Camino*, y es apenas lógico que esto pase, no hay en nuestro país un circuito cinematográfico que exhiba películas de tipo experimental o de ensayo, hay producción, hay público lo que ha fallado es el último eslabón: la exhibición.

El universo cinematográfico no se reduce solo a la ficción y a los largometrajes, existen una cantidad de expresiones que están pendientes de ser proyectadas con el mismo ahínco y con la misma difusión que el cine tradicional, existen documentales de primer orden, por ejemplo el *Corazón* de *diego García Moreno* o la ruta del chontaduro de *Alexander González* que deben ser vistos, existen proyectos de animación en 2d



Antonio Dorado.
Cortesía diario,
EL PAIS / CALI.

“Hablar de autores es hablar de directores. Especulando un poco se puede asegurar que todo el cine latinoamericano es cine de autor, si nos atenemos a que el autor, como lo pensaron sus iniciadores franceses, es aquel que atraviesa todos los momentos de creación y construcción de un film”.

o 3 d de excelente calidad, Vivienda multifamiliar de los hermanos carrillo es un ejemplo de un corto metraje animado de excelente calidad, animación colombiana por si las dudas, este trabajo se premió en el festival de Cartagena versión 2006.

Hay autores y obras esperando ser difundidas, los cineclub que son los laboratorios naturales en los que se forman los futuros realizadores son una pieza clave de este engranaje. Se requieren políticas públicas que acerquen a estos actores, los cineclub, acosados permanentemente por la sombra de la ilegalidad, en la misma medida se necesitan más medios de difusión para este tipo de películas que sin ser masivas si son necesarias, en el cine no hay minorías relegadas sino públicos especializados, ese es el encanto del cine que siempre existirán películas para todos los gustos.